

Initial Human Migration into the Americas: The Known And The Unknown

Todd J. Braje and Jon M. Erlandson

University of Oregon Museum of Natural and Cultural History

With the collapse of Clovis-first in the late 1990s, the coastal migration theory (a.k.a. the kelp highway hypothesis) emerged as the most viable route for the initial human migration into the Americas. During the Last Glacial Maximum, ecological reconstructions suggest that coastlines of the far North Pacific Rim toggled seasonally between sea ice in winter and ice-free mosaics of productive kelp forest and estuarine habitats in summer. The search for archaeological evidence for a Late Pleistocene Pacific Coast dispersal has been slowed by theoretical and methodological challenges, however, including postglacial sea level rise, inundation of vast swaths of the continental shelf, and a mix of sedimentation and erosion across much of the American Far West. We review the current evidence, challenges, and debates surrounding a potential coastal migration into the Americas, emphasizing the need for high standards of evidence while advocating for a broader and more inclusive approach to evaluating multiple hypotheses. Considering current archaeological data, insights from paleogenomics, and coastal paleolandscapes, we propose a research framework that focuses on the period between 21,000 and 16,000 years ago and prioritizes the Pacific Coast as the most likely pathway for the initial peopling of the Americas.

Con el colapso de Clovis-first a finales de la década de 1990, la hipótesis de la migración costera (hipótesis de la carretera de algas marinas) emergió como la ruta más viable para la migración humana inicial hacia las Américas. Durante el Último Máximo Glacial, las reconstrucciones ecológicas sugieren que las costas del extremo norte del Pacífico alternaban estacionalmente entre hielo marino en invierno y mosaicos libres de hielo de ricos bosques de algas y hábitats estuarinos en verano. Sin embargo, la búsqueda de evidencia arqueológica de una dispersión por "autopista de algas" en el Pleistoceno tardío se ha visto frenada por desafíos teóricos y metodológicos, como el aumento del nivel del mar postglacial, la inundación de vastas franjas de la plataforma continental y una combinación de sedimentación y erosión en gran parte del Lejano Oeste estadounidense. Revisamos la evidencia, los desafíos y los debates actuales en torno a una posible migración costera hacia las Américas, enfatizando la necesidad de altos estándares de evidencia y abogando por un enfoque más amplio e inclusivo para evaluar múltiples hipótesis. Considerando datos arqueológicos actuales, conocimientos de la paleogenómica y paleopaisajes costeros, proponemos un marco de investigación que se centra en el período entre 21.000 y 16.000 años atrás y prioriza la costa del Pacífico como una vía probable para el poblamiento inicial de las Américas.